

Mi boda CONCERTADA

Aún lo recuerdo como si hubiera ocurrido ayer. El día en el que me dieron la noticia más importante de mi vida. Si piensas que voy a narrarte la historia de una princesita mimada, estás muy equivocad@. No es necesario que me presente, ni siquiera hace falta que observes mi rostro.

Solamente con saber mi historia es más que suficiente para que puedas conocerme. Empezaré desde el principio...

Hace una semana mi padre me lo contó todo. Debía casarme con un desconocido que apareció de pronto en mi vida. Esta noticia me dejó perpleja. Quedé paralizada por aquella sorpresa.

Lo único que hice fue gritarle a mi padre por arrebatarme mi futuro. Te preguntarás por qué fue la noticia más importante de mi vida, si todo esto sucedió hace una semana. Bien,

Te responderé a tu pregunta. Yo siempre fui una niña feliz. Nunca antes me había sometido a tal compromiso. El hecho de tener que aceptar obligatoriamente y contraer matrimonio con un desconocido... No es lo más divertido del mundo desde mi punto de vista.

Al conocer al hombre que supuestamente "me amaba", empezo a tratarme como si no supiera lo que hago; comentarios machistas, groserías disfrazadas... Es el sueño de cualquier mujer: Casarse con un hombre cuyo pasado desconoces y además de todo, maleducado. No es que yo sea una Santa, pero someter a una chica a tal ^oinmenso compromiso... Tampoco es que sea lo más correcto.

Después de conocer a mi futuro "marido" se empezaron a organizar los detalles de "mi boda". Quiero decir: el lugar, la fecha, los invitados, el traje... O eso pensaba yo, dado que todo aquello se estaba organizando con meses de antelación. Y fui la última que lo supo. Después de todo, era YO quien se iba a casar. Por tanto, debieron haberlo consultado conmigo antes de montar un escándalo. Pero por desgracia aquí estoy, frente al altar. Aunque tenía razón, ¿no crees? Ni siquiera sabes mi nombre y no me has visto físicamente. Pero solo con

Saber lo que he pasado, ya sabes quién soy. Soy una de las miles de mujeres, e incluso niñas, obligadas a comprometerse. Obligadas a renunciar a su futuro, obligadas a amar a un desconocido. Y sobre todo, obligadas a perder sus sueños, sus vidas... Me había imaginado cómo sería mi vida en algún universo paralelo o en otra dimensión: viviría en una casa normal, con jardín; adoptaría un niño, incluso un perro...

Pero no. Todas esas esperanzas que yo tenía para mí ahora están en un vertedero de sueños e ilusiones.

¿Lo entiendes? Mientras que tú estás aquí averiguando mi pasado y mi presente, yo estoy frente al altar, esperando a que llegue mi turno de decir "sí quiero" y tirarlo todo por la borda. Desgraciadamente, todo lo que ha sido argumentado en este escrito es verdad, pero no en mi caso, sino en los de miles o puede que millones de mujeres. Esta es solo una pequeña reflexión de lo que sigue ocurriendo hoy en día.



Escrito por Belén Ruiz Escarabajal del

Edad-11 años

2º premio